

Celebración académica del *Poema de Mío Cid*. Motivos para la indagación y el debate en el aula

Fernando E. Gómez Martín
Universidad de Salamanca

Celebración académica del Poema de Mío Cid es una propuesta didáctica conmemorativa del nuevo siglo de vida cumplido por nuestra obra épica. La formulación de interrogantes y el procedimiento de la indagación constituyen la base de los apartados que conforman este trabajo. El estímulo del ejercicio razonador fomenta el aprendizaje significativo en una perspectiva interdisciplinar que permite el enriquecimiento y madurez cultural del estudiante en torno a los centros de interés propuestos.

Palabras clave: Indagación y debate académico. Historia, realismo, sociedad, costumbres.

An Academic Celebration of El Cantar de Mío Cid. An Academic Celebration of El Cantar de Mío Cid is a didactic work intended to celebrate a new century from the creation of this epic poem. The parts included in this work focus mainly on the raising of questions and research methods. Students' reasoning is stimulated, so they gain meaningful learning from an interdisciplinary perspective which fosters their cultural enrichment and intellectual maturity on the questions explored.

Keywords: Academic research and debate. History, realism, society, customs.

Objetivo y centros de interés de la propuesta didáctica

Múltiples son las razones que explican el origen y el sentido de las obras literarias. Numerosas son, en adecuada correspondencia, las finalidades académicas que podemos atribuir a los textos. En cualquier caso, el enriquecimiento de los estudiantes ha de ser nuestro esencial objetivo¹. No podemos ignorar los intereses diversos que de los textos literarios se desprenden; entre ellos, es muy importante el acrecentamiento cultural y, en

consecuencia, la capacidad formativa del alumno-lector. Por otra parte, los conocimientos concretos de la sociedad, la geografía y la historia, con sus correspondientes vínculos, incrementan el saber del estudiante desde la siempre deseable perspectiva de la interdisciplinariedad.

Este enfoque nos permite superar las deficiencias que de modo general distinguen desgraciadamente el hecho educativo: la parcialidad, la desconexión y, por tanto, el tratamiento desligado de los programas docentes. Lengua, Literatura, Geografía e Historia se nos ofrecen como cóctel sugestivo de incuestionable riqueza en obras que, tras una primera consideración, no serían más que instrumentos de martirio en manos del joven estudiante de nuestro tiempo. Cuando partimos de una propuesta motivadora el

Fecha de recepción: 16-4-07 • Fecha de aceptación: 11-12-08
Correspondencia: Fernando E. Gómez Martín
Universidad de Salamanca
Facultad de Educación
Paseo de Canalejas, 169
37008 Salamanca
E-mail:

texto inicialmente complicado puede convertirse en verdadera plataforma de aprendizaje significativo para el alumno; éste, por su parte, puede sumarse gustosamente al proyecto didáctico que a modo de búsqueda o indagación le ofrecemos.

El presente trabajo obedece a dicho propósito. El nuevo centenario que en 2007 celebramos en torno al *Poema de Mio Cid* nos impulsa al obligado homenaje de su conocimiento mediante una programación didáctica ajustada al texto. A éste seguirá también, muy probablemente, el tributo de nuestro reconocimiento.

El *Cantar* ofrece posibilidades de acercamiento a los alumnos de la enseñanza obligatoria. Desde las opciones derivadas de la edición de los textos (castellano antiguo/actual) hasta la selección de partes o fragmentos del *Poema*, pasando por propuestas didácticas concretas, el docente puede establecer programaciones adecuadas a las características de sus estudiantes. En nuestro caso, el objetivo se centra en la búsqueda o indagación en torno a determinados puntos de interés.

Las aplicaciones didácticas se dirigen fundamentalmente a los estudiantes de la Educación Secundaria Obligatoria, aunque, dependiendo de los niveles y grados de exigencia, es posible acomodarlas tanto a los mayores de Educación Primaria como a los alumnos que han superado ya la enseñanza obligatoria. Lógicamente, en el primer caso evitaremos el castellano medieval y seleccionaremos episodios significativos apropiados; el tratamiento de la lectura como ejercicio formativo debe caminar paralelamente al interés por el personaje-mito y el reconocimiento satisfactorio de la historia de España.

En esta etapa educativa podemos interesar a los alumnos partiendo de fragmentos sugestivos; la lectura en castellano actualizado acercará mejor los frecuentes destellos emotivos que acompañan la figura de un héroe ya conocido por el cine, los dibujos animados o las numerosas adaptaciones infantiles del *Cantar*. Los recorridos por los lugares cidianos (excursiones culturales) y la

contemplación de monumentos urbanos no harán sino potenciar nuestra tarea docente.

En el caso de la Educación Secundaria, la propuesta didáctica ha de ligarse al programa académico establecido, de acuerdo con los conocimientos propios de la literatura medieval. La Guía que aquí se presenta, como herramienta de trabajo aplicable en su totalidad a este nivel educativo, pretende superar el mero estudio del libro de texto, con la adecuada dirección del profesor por los caminos del Cid.

La dificultad inherente a las obras literarias remotas y la costosa motivación por los contenidos y formas de expresión de los tiempos lejanos pueden salvarse con la creación de contextos favorecedores del aprendizaje. Sirvan como puntos relevantes de atención los que a continuación se indican, en buena medida vinculados a las coordenadas histórico-sociales que sustentan la obra narrativa: fondo histórico, realismo; sociedad medieval, costumbres; clases y grupos sociales; desarrollo argumental; actitud narrativa; técnicas literarias; caracterización de los personajes; y sentido y simbología de la obra.

El fomento de la iniciativa de los alumnos a partir de la lectura interesada y la continua formulación de interrogantes derivarán en el tratamiento de aspectos de indudable provecho en su formación desde una perspectiva crítica.

Fondo histórico del *Cantar*

En relación con el argumento, hemos de considerar primeramente el fondo histórico del *Cantar*, con atención particular a los personajes moros y cristianos. La historia narrada permite comprender las rivalidades de los reyes (Alfonso VI / Sancho II, León / Castilla), con sus correspondientes condes vasallos (Per Ansuárez -hermano de Gonçalvo Ansuárez o conde don Gonzalo, padre de los infantes de Carrión- / Cid). El *Poema* permite también valorar y matizar los sentimientos hostiles que hacia el reino de León podamos apreciar en la épica castellana. Desde la importantísima conexión interdis-

ciplinar que hemos de procurar siempre, el *Poema* debe dar lugar a una suficiente profundización histórico-cultural sobre su ilustre protagonista y el contexto tan peculiar de su tiempo².

Estas primeras consideraciones han de generar el debate inicial de nuestros estudiantes sobre el *Cantar*. Repárese en la actual distribución autonómica de la nación española como plataforma motivadora del diálogo académico³.

>>> ¿Hay actitudes rencorosas en nuestro protagonista o, al contrario, domina el respeto hacia el rey, a pesar de la actuación de éste contra el héroe castellano?

>>> ¿Qué relaciones entre territorios (León/Castilla) y familias de la nobleza (los Beni-Gómez, conde don García) se reflejan en el *Cantar*?

>>> En el núcleo que desencadena el argumento, ¿estamos ante una reparación ligada al honor familiar, resuelta mediante la fórmula característica del duelo?

>>> ¿Qué valor otorgamos al comediante que preside la obra, al desenlace y, en general, a los rasgos caracterizadores de unos y otros, en el doble plano histórico-político y familiar?

El trasfondo de la epopeya castellana, con la antipatía a los nobles leoneses, la rivalidad Castilla / León y el desarrollo creciente de los condados ha de servirnos para superar la mera visión maniqueísta centrada en el enfrentamiento de la cristiandad de Hispania con los moros invasores -Alfonso VI, expatriado entre los musulmanes, vive con el rey moro de Toledo-. En su esclarecimiento, los estudiantes de Secundaria pueden indagar en el *Cantar del destierro* sobre la presencia y sentido de las relaciones de los personajes.

>>> ¿Qué episodios o rasgos argumentales del *Cantar* dan fe de la convivencia y trato cordial entre el pueblo árabe y los habitantes de los reinos cristianos?

El profesor de Secundaria ha de introducir a sus alumnos en la complejidad de la historia, con el correspondiente beneficio en la comprensión de los hechos y circunstancias, superando así la versión simple y esquemática que muchas veces difunde el dictado académico o la voz llanamente divulgadora de los grandes acontecimientos protagonizados por el pueblo. Las relaciones realeza – nobleza – héroes de la guerra, los parentescos de los personajes (sangre real de doña Jimena, prima del rey Alfonso VI) o la propia convivencia de moros y cristianos, paralela a la movilidad de fronteras e interferencias de los dominios peninsulares, son buenas muestras del interés que una adecuada lectura y debate posterior del *Cantar* pueden depararnos.

Si, por una parte, es lógico establecer relaciones entre las conquistas y el sentimiento de la cristiandad (obispo don Jerónimo), por otra son innegables los servicios recíprocos de moros y cristianos o los vínculos de protectorado, también plasmados en el *Poema*. Ocupémonos, pues, de cuanto subyace en el entramado histórico-social de la obra, con su complejidad y dialéctica, y sopeemos cuantos aspectos puedan dar testimonio de la posiciones y valoraciones interesadas del autor en relación con pueblos, culturas y religiones.

>>> El engaño a los judíos (arcas llenas de arena), ¿refleja antisemitismo o es simplemente un ardid obligado por los acontecimientos argumentales, como parece mostrar el encargo del Cid a Álvaro Fáñez y Martín Antolínez para que paguen el dinero apalabrado y soliciten el correspondiente perdón?

>>> ¿Ofrecen dudas en su interpretación otros episodios y actitudes por nosotros mismos rastreados a lo largo del *Cantar*?

Realismo e idealismo épico

Antes de ocuparnos del reflejo de la vida y la sociedad, puede ser oportuno anticipar uno de los aspectos siempre pertinentes

cuando se trata de textos épicos o legendarios.

>>> ¿En qué medida se contrabalancean realismo e idealismo?, ¿se idealiza la realidad?

>>> ¿Se recrea el autor en pinturas y episodios ensalzadores de su protagonista?

>>> ¿Podemos hablar de excesos o exageraciones favorecedoras de su causa?

>>> ¿Es, en fin, el *Cantar* un modelo de las elogiosas obras de gestas?

>>> ¿Qué opinión nos merece el sueño del Cid cuando, antes de abandonar Castilla, “El ángel Gabriel a él vino en *visión*” (v. 407), dándole el oportuno mensaje a modo de consigna bíblica?⁴

Hemos de intentar responder a nuestras preguntas mediante un análisis pormenorizado y ordenado de los aspectos planteados, acorde con el nivel de formación de nuestros estudiantes. En todo caso, será siempre muy oportuno establecer claramente la distinción de pasajes y modos literarios: componentes narrativos; componentes descriptivos; componentes caracterizadores (retratos); fórmulas y tópicos; opiniones, juicios; ...

La labor del profesor es fundamental en la clarificación de las técnicas literarias. De ello se deriva, además, la mejor comprensión de la obra, en su estructura y desarrollo. Por otra parte, a los estudiantes de Secundaria podrá resultar un aliciente la tarea de establecer, como procedimiento indagador, los distintos fragmentos discursivos (descriptivos, narrativos, dialogados, expositivos,...). En fin, los modos del discurso deben ser siempre objeto de atención en el comentario de los textos literarios.

Sirvan ahora, al margen de la perspectiva de las técnicas literarias, las sugerencias siguientes, formuladas como actividades de aula:

>>> Podemos valorar, en relación con la subjetividad / objetividad de la obra, la presencia de los elementos conmovedores y del sentimiento como recurso narrativo favorable a la causa argumental.

>>> Podemos analizar también la fidelidad y la magnanimidad del protagonista con el rey, así como la actuación de éste con el héroe, al comienzo y al final de la obra.

* Entre la actitud castigadora y el agradecimiento final, ¿no se omiten otras posturas de transición en el proceso síquico?

* Por otra parte, la entereza y resignación del Cid, ¿no evitan movimientos interiores de oposición y rebeldía propios del ser humano?

>>> Podemos interpretar la omisión narrativa de las situaciones desfavorables propias de la guerra; es el caso de los asedios o situaciones de penuria, como la que sufren los moros de Alcocer.

>>> Podemos valorar igualmente la selección del material poético, dirigida a la entronización literaria del protagonista. Tanto el adiós sentido de los burgaleses a su héroe en el camino del exilio como las posteriores acogida y despedida dispensadas por los moros enaltecen las virtudes de quien es presentado como ser humano ejemplar.

>>> Podemos preguntarnos por los adornos propios del género literario de la epopeya y también por los ingredientes ligados a religión, cultura y pueblo castellano como justificaciones de la obra y su protagonista.

>>> Podemos ocuparnos de la relación de los rasgos etopéyicos de nuestro Campeador con su linaje castellano.

* ¿Es el Cid paradigma del hombre castellano?, ¿se concentran en él los atributos caracterizadores de los hombres de Castilla?

Sin pretender llegar a dialécticas extremas propias de especialistas, sí debemos proponernos la exposición de juicios derivados de nuestra modesta interpretación de los hechos narrados. Las dicotomías realidad / ficción y visión histórica / mito aparecen fácilmente en la base del debate académico sobre la figura del héroe castellano⁵.

La sociedad guerrera: actuaciones,
indumentaria, armas

La lectura del *Poema de Mío Cid* ha de permitirnos la reconstrucción de la vida propia de aquella época a partir de los elementos documentales sembrados en sus versos.

>>> ¿Qué parámetros marcan el transcurrir de los días diez siglos atrás?

>>> ¿Qué costumbres caracterizan los tiempos de las conquistas y reconquistas de nuestros tatarabuelos?

>>> ¿Qué clase de sociedad era en verdad aquella en la que la versión esquemática de la historia académica nos presenta la guerra como el pan de cada día? -¿no supondremos una presencia desmedida de los factores bélicos en la vida cotidiana de los reinos peninsulares?-.

En lo que se refiere al núcleo central de la historia, el *Cantar* va dando cuenta de la precaria situación inicial y la mejora progresiva del Cid y los suyos. Especialmente en los primeros días, el protagonista ha de preocuparse por *ganar el pan* como un desterrado; tanto los suministros como el contingente militar constituyen una preocupación constante.

Primero habló Minaya, un cavallero de prestar:

«de Castiella la gentil exidos somos acá,
si con moros non lidiáremos, no nos darán del pan.

Bien somos nos seysçientos, algunos ay de más;

en el nombre del Criador, que non passe por alvayámoslos ferir en aquel día de cras»

(vv. 671-676, *Cantar del Destierro*)

>> V. vv. 943-950 (*Cantar del Destierro*)

>> V. vv. 1639-1643 (*Cantar de las Bodas*)

En el recuento que hace de sus gentes antes de entrar en el reino moro de Toledo, el Cid “notó trezientas lanças que todas tienen pendones” (v. 419) -la misma mención

cuantificadora aparece a propósito de la acometida que realizan para socorrer a Pedro Vermúdez (v.723)-. El v. 674 recoge ya el número de 600 caballeros, pasando a 3.600 los guerreros que tiene el Cid en tierras de Valencia (v.1265). Los moros, por su parte, reúnen ejércitos de 50.000 hombres de armas, como repetidamente apreciamos en la lectura de los versos que dan cuenta de las batallas libradas en torno a Valencia (vv. 1626, 1718, 1851). El seguimiento de este tipo de datos, o de expresiones similares (“cinquenta mill tiendas fincadas ha de las cabdales,” v. 2313), puede resultar una tarea atractiva como pesquisa lectora de los estudiantes⁶.

Planteamiento similar podemos establecer a propósito de los enfrentamientos bélicos, procurando distinguir los procedimientos guerreros. Correrías, algaras, encuentros diversos, ataques por las dos alas del ejército enemigo, batallas campales y asedios van pintando las etapas por las que atraviesan las huestes del Cid, paralelas a los recursos que pueden poner en marcha. No faltan las referencias a las secuencias que componen la vida militar, desde el plan de combate a las *feridas primeras*, desde las estrategias de lucha hasta las menciones a los *quiñoneros* o repartidores, encargados de hacer los “quiñones”, suertes en que se dividía el botín para su distribución. Sirvan unas muestras.

>>> La toma del castillo de Alcocer supone al Cid quince semanas de combate, terminando con una estratagema (vv. 553-610).

>>> Versos adelante nos sentimos invitados a registrar el número de combatientes (300 lanzas, con otros tantos pendones), sus correspondientes golpes y sendos moros muertos por los hombres del Cid (vv. 723-724).

>>> En el reparto de la ciudad de Valencia el Cid adjudica las casas y heredades de los moros a los 300 caballeros que con él se desterraron, dando las pertinentes órdenes de pago al resto de combatientes, como podemos apreciar a partir del v. 1245.

En la pintura bélica podemos comprobar las descripciones realistas alejadas de los adornos y finezas de índole cortesana, como ha sido tradicionalmente señalado por la crítica.

>>> El Cid llega hasta su esposa e hijas envuelto en sudor y sangre, en concordancia con el retrato del protagonista.

El traslado al *Poema* de hechos y costumbres completa, a modo de espejo, el cuadro de los caracteres físicos y morales de los personajes. Indaguemos en los trajes de guerra, intentando apreciar la propia indumentaria, las armas utilizadas y cuantos aspectos de interés se deriven de ello. Partiendo de la cultura cinematográfica y las series televisivas contempladas por los chicos de nuestro tiempo no habrá de resultar difícil la motivación al descubrimiento, por contraste, de la vestimenta y útiles bélicos propios de los guerreros medievales, menos aun el correspondiente debate.

>>> ¿Cómo vestían los guerreros?, ¿cuáles eran las piezas de su traje de batalla?, ¿qué podemos averiguar respecto a los caballos y sillas de montar?

>>> ¿Cómo describiremos los componentes de su indumentaria: loriga, almófar, cofia, belmez, yelmo, calzas, huesas, espuelas...?

>>> ¿Dónde y cómo se mencionan lanzas, pendones, espadas, escudos?

>>> ¿Qué rasgos se destacan de las armas?, ¿cuál es el material con el que se fabrican?, ¿qué efectos producen?

>>> ¿En qué medida se precian las espadas como distinción o trofeo conquistado al enemigo?

En nuestro planteamiento académico de aprendizaje por indagación es fundamental que la búsqueda cuaje en listados de referencias y citas, evitando así las meras generalizaciones y estimulando, en cambio, la asimilación lectora por medio del descubrimiento y la comparación enriquecedora de datos.

>>> ¿Qué diferencias podemos señalar, desde las costumbres propias de los dos bandos guerreros, entre los trajes castellanos y moros?

Reparemos en la descripción que hace el Cid del ejército de moros y cristianos que encabeza el conde de Barcelona y la correspondiente a los combatientes en el propio bando del protagonista:

Ellos vienen cuesta yuso, e todos trahen calças;
elas siellas çoçeras e las cinchas amojadas;
nos cavalgaremos siellas gallegas, e huesas sobre calças;
(vv. 992-994, Cantar del destierro)

>>> ¿Qué distinciones podemos establecer entre el traje de guerra y el traje de paz o de los ejercicios y juegos militares?

Sírvanos de ayuda la exposición que sobre el valor histórico y arqueológico realiza Menéndez Pidal (1968) en su Introducción al *Poema*. Respecto a las armas ofensivas, destaca en primer lugar la lanza, con astil generalmente de fresno y *fierro tajador* (v. 3585).

El pendón, que a veces lleva insignias, o blasones (*Pendón trayo a corças e armas de señal*, -v. 2375-), tiñe su color por el efecto de las heridas. Blancos son los que acompañan al ejército del Cid, aunque pronto lucirán bermejos tras penetrar las lanzas en los cuerpos enemigos:

vermejo salió el astil e la lança y el pendón.
(v. 3687)

La espada es ancha y de dos filos. Por el canal corre la sangre hacia la empuñadura, manchando la mano y el antebrazo hasta caer por el codo; es ésta una señal glorificadora del combatiente.

e por el cobdo ayuso la sangre destellando,
(v. 501)

>>> Incitemos a los estudiantes para que busquen citas descriptivas similares y comprobemos curiosidades de expresión y estilo, como la construcción casi idéntica de los versos 781, 1724 y 2453.

Una función de la espada era cortar a modo de hacha las mallas de la loriga, *desmanchar* la loriga:

Veriedes tantas lanças premer e alçar,
tanta adágara foradar e passar,
tanta loriga falssar e desmanchar,
tantos pendones blancos salir vermejos en
sangre,
tantos buenos cavallos sin sos dueños andar.
(vv. 726-729, Cantar del destierro)

>> V. vv. 3633-3640 (Cantar de Corpes)

Otra, naturalmente, ser buena tajadora, capaz incluso de segar un cuerpo por la cintura,

Víolo mio Çid Roy Díaz el Castellano,
acostós a un aguazil que tenié buen cavallo,
diol tal espadada con el so diestro braço,
cortól por la çintura, el medio echó en campo.
(vv. 748-751, Cantar del Destierro)

desde la cabeza a la silla del caballo o un brazo entero con su loriga:

Los de mio Çid a los de Búcar de las tiendas
los sacan.
Sácanlos de las tiendas, cáenlos en alcáz;
tanto braço con loriga veriedes caer a part,
tantas cabeças con yelmos que por el campo
caden,
cavallos sin dueños salir a todas partes.
(vv. 2402-2406, Cantar de Corpes)

Las espadas preciosas tenían de oro la *maçana* -pomo- y el *arriaz* -gavilán-:

Sacaron las espadas Colada e Tizón,
pusieronlas en mano del rey so señor;
sacan las espadas e relumbra toda la cort,
las maçanas e los arriazes todos d'oro son;
maravíllanse dellas lo omnes buenos de la cort.

(vv. 3175-3179, Cantar de Corpes)

Eran muy apreciadas las espadas antiguas, como la *Colada* de Berenguer, prisionero conde de Barcelona. Tratándose de arma principal, se constituían en el despojo del vencido más codiciado por el guerrero triunfador; la *Tizón* fue ganada con la victoria sobre el rey de Marruecos. La conquista de los dos grandes trofeos logrados por el Cid lleva a cifrar su gran valor en mil marcos: *hi ganó a Colada que más vale de mill marcos*. (v. 1010), *e ganó a Tizón que mill marcos d'oro val*. (v. 2426).

Entre las armas defensivas -en el *Poema de Mío Cid* no se destacan otros recursos bélicos ofensivos (armas arrojadas, saetas, azconas)- Menéndez Pidal (1968) describe primeramente el escudo. Era de grandes dimensiones (1,20 por 0,62), de tabla, forrada con cuero de caballo, y guarnecido con *bloca* o adorno metálico en el centro, de donde partían radios, también de metal, hacia el borde del escudo. Esta guarnición era, en ocasiones, de oro o plata: *escudos boclados con oro e con plata*, (v. 1970).

Sujetos a sus dos extremos superiores, los cabos de un tiracol o correa permitían llevar el escudo colgado *al cuello* (vv.1509, 2450):

los escudos a los cuellos que bien blocados
son;
(v. 3584, Cantar de Corpes)

En el combate, el guerrero *embrasaba* el escudo apretándolo contra el corazón: *Embraçan los escudos delant los coraçones*, (v. 715), *Abraçan los escudos delant los coraçones*. (v. 3615).

La loriga era una túnica tejida de mallas férreas, o hecha de cuero con escamas o anillos cosidos encima. A veces tenía hasta tres dobleces, para ejercer así mejor la función defensiva: *tres dobles de loriga tenie Fernando aquestol prestó*, (v. 3634).

Para evitar el roce de la loriga se vestía debajo de ella un *belmez* o túnica acolchada (*el belmez con la camisa e con la guarnizón* -v. 3636-):

>> V. vv. 3073-3079 (Cantar de Corpes)

La loriga se prolongaba en un *almófar* o capucha de mallas que cubría la cabeza y la barba, subiendo en ocasiones hasta media nariz. A fin de impedir la molestia sobre los cabellos, se recogían éstos con una *cofia* de lino, *fruncida* sobre la cara:

Andava mio Çid sobre so buen cavallo,
la cofia fronzida. ¡Dios, cómmo es bien bar-
bado!
almófar a cuestas, la espada en la mano.
(vv. 788-790, Cantar del Destierro).

>> V. vv. 2433-2436 (Cantar de Corpes)

Encima del almófar se ponía un *yelmo*, que solía tener en su parte anterior un nasal, barra descendente, para proteger la nariz. El yelmo estaba atado a las mallas con muchos lazos de cuero o *moncluras*:

>> V. vv. 3646-3656 (Cantar de Corpes)

Las piernas del caballero iban cubiertas de arriba abajo con las *calzas*; sobre éstas, se ponían las *huesas*, o botas fuertes y altas, propias para campaña, viaje o caza.

Menéndez Pidal (1968) refiere en su exposición las diferencias de los trajes de guerra de los combatientes castellanos respecto a los utilizados por catalanes y moros. Éstos usaban *adáragas*, pequeños escudos de cuero (*tanta adágara foradar e passar*, v. 727), tocaban *atamores*, generadores de gran estruendo (*ante roído de atamores la tierra querié quebrar*; -v. 696-) y montaban en sillas jinetas de altos borrenes y estribos cortos, a diferencia de las bridonas, que usaban los cristianos, con estribos largos -la espuela o espolón era del tipo que se llamó luego acicate, pues se desconocían las espuelas de rodajuela-.

Categorías sociales y relaciones familiares

Consideremos ahora el reflejo de clases y grupos sociales: pueblo, burgueses -¿están presentes?-, judíos -con su fama de nego-

cientes- y nobles. Éstos permiten a valorar la relevante condición de los linajes, los *ijos dalgo*, tan bien representados en el *Poema*; la distinción por niveles es pertinente: *escuderos*, simples *caballeros* -tras el rito del sacramento militar para ceñir espada- y caballeros de superior categoría (*ifanzones* y *ricos omnes*) -“de entre estos ricos hombres escogía el Rey sus *condes* y *potestades*, o sea los gobernadores de las regiones y los altos dignatarios” (Menéndez Pidal, 1968, p. 77).

De acuerdo con las clases establecidas, será muy oportuno proponer a nuestros estudiantes de Secundaria la atención debida a la condición de los personajes del Poema. Su consideración didáctica mejorará claramente la comprensión del texto, estableciéndose además una fructífera relación con el área de las Ciencias Sociales.

>>> Procedamos a anotar y comentar citas del *Poema* que muestren trasvases, relaciones y dialécticas entre los distintos niveles nobiliarios (las hijas del infanzón de Vivar se casan con los Infantes de Carrión, que eran ricos hombres, de familia de Condes):

Aquí entraron en fabla iffantes de Carrión:
“Mucho creçen las nuevas de mio Çid el Campeador,
bien casariemos con sus fijas pora huebos de pro.
Non la osariemos acometer nos esta razón,
Mio Çid es de Bivar e nos de comdes de Carrión”.
Non lo dizen a nadi, e fincó esta razón.
(vv. 1370-1377, Cantar de las Bodas)

>> V. vv. 2551-2256 (Cantar de Corpes)

Ferrán Gonçálvez en pie se levantó,
a altas voces odredes qué fabló:
“Dexássedesvos Çid de aquesta razón;
de vuestros averes de todos pagado ssodes.
Non creçiés varaja entre nos e vos.
De natura somos de comdes de Carrión:
deviemos casar con fijas de reyes o de enpe-
radores,
ca non perteneçien fijas de ifançones.

Por que las dexamos derecho fiziemos nos;
más nos preçiamos, sabet, que menos no”.
(vv. 3291-3300, Cantar de Corpes)

>>> V. vv. 3435-3453 (Cantar de Corpes)

>>> ¿En qué medida la alta condición del rango social prevalece y otorga privilegios intocables a los afortunados?; ¿basta a los infantes de Carrión su orgullo de linaje?, ¿puede exigirse la pertinente rendición de cuentas ante actitudes cobardes, irresponsabilidades y tropelías?

Escuchemos la voz de Menéndez Pidal (1968) para reflexionar luego nosotros sobre sus palabras: “(...) el Poema, lleno del espíritu democrático castellano, es abiertamente hostil a esa nobleza linajuda y nos la presenta afeminada y cobarde, viviendo de la intriga palaciega. En cambio, siente profunda veneración por el Rey, aun cuando sea injusto con el héroe, porque el Rey es el elemento igualitario en que se apoya el pueblo contra los privilegios de lo más altos. Al fin, Alfonso aparece inclinándose de parte del Cid (simple infanzón, cuya única renta son sus molinos en el río Ubierna) contra la alta nobleza representada por los Beni-Gómez, familia de la cual salían, desde antiguo, condes de prez y que ahora queda infamada” (p. 78).

>>> Establezcamos el oportuno diálogo académico sobre las posturas señaladas, marcando bien las perspectivas de nuestros juicios a fin de no confundir la visión actual con los postulados propios de la Edad Media.

>>> Seleccionemos secuencias e intervenciones concretas de los protagonistas relacionadas con este leitmotiv.

>>> Enjuiciemos a continuación hechos y palabras de los personajes, fijando nuestras posiciones al respecto.

Importante es también prestar atención al entramado de los vínculos familiares. La relación de los esposos, con el papel especí-

fico de marido y mujer -y la obligada valoración de la guerra como motivo de influencia principal en la vida-, la de padres e hijos y la del peculiar entorno de vida deben ser objeto de consideración para la reconstrucción y comprensión de la sociedad reflejada en el *Poema* -“Entiéndase que la familia era una agrupación mucho más extensa y significativa que hoy. Muchas relaciones sociales toman formas familiares” (Menéndez Pidal, 1968, p. 78)-.

• Adviértase la implicación del rey Alfonso en la crianza de las hijas del Cid,

>>> V. vv. 2068-2100 (Cantar de las Bodas):

Al otro día mañana, así como salió el sol,
el obispo don Jerome la missa cantó.

Al salir de la missa todos juntados son;

non lo tardó el rey, la razón conpeçó:

«Oidme, las escuelas, cuemdes e ifançones!
cometer quiero un ruego a mio Çid el Campeador;

¡assí lo mande Cristus que sea a so pro.

Vuestras fijas vos pido, don Elvira e doña Sol,

que las dedes por mugieres, a ifantes de Carrión.

(.....)

-«Non abría fijas de casar», respuo el Campeador,

ca non han grant hedad e de días pequeñas son.

De grandes nuevas son ifantes de Carrión,
perteneçen pora mis fijas e aun pora mejores.

Hyo las engendré amas e criásteslas vos;

entre yo y ellas en vuestra merçed somos nos;
afellas en vuestra mano don Elvira e doña Sol,

dadlas a qui quisiéredes vos, ca yo pagado so.»

• así como la del Cid respecto a sus más fieles vasallos:

Ellos con los otros vinieron a la cort;

aquí está con mio Çid el obispo do Jerome,

el bueno de Álbar Fáñez, cavallero lidiador,

e otros muchos que crió el Campeador;

quando entraron ifantes de Carrión,

recibióllos Minaya por mio Çid el Campeador:

“Acá, venid, cuñados, que mas valem por vos»

Assí como llegaron, pagós el Campeador:
«Evades aquí, yernos, la mie mugier de pro,
e amas las mis fijas, don Elvira e doña Sol;
bien vos abraçen e sírvanvos de corazón.
(vv. 2511-2521, Cantar de Corpes)

>> V. vv. 2898-2907 (Cantar de Corpes)

• Considérense otras secuencias del *Poema*, como ésta en la que El Cid, tras su triunfo ante los moros de Valencia, se dirige agradecido a las dueñas que sirvan a doña Jimena:

Estas dueñas que aduxiestes, que vos sirven tanto,
quíerolas casar con de aquestos mios vassallos;
a cada una dellas doles dozientos marcos,
que lo sepan en Castiella, a quién sirvieron tanto.
(vv. 1764-1767, Cantar de las Bodas)

“El parentesco era también un vínculo más fuerte. El Poema nos presenta la familia animada en un amplio y robusto espíritu de solidaridad, que agrupa a hijos, sobrinos, primos y parientes más lejanos, todos concordes en el pensamiento y en la acción, auxiliándose con el consejo y con el brazo a soportar las dificultades de la vida, y, sobre todo, a vengar cualquiera ofensa, que todos miran como propia. En el fondo, como figura de pálida idealidad, aparece la mujer; no habla sino para venerar al marido o al padre y agradecerle la protección que recibe, sumisa y dulce hasta para reprender la crueldad del marido, a la cual sólo opone la energía de la mártir” (Menéndez Pidal, 1968, p. 78).

>>> ¿Qué opinión nos merecen estas palabras?

>>> ¿Cómo enjuiciamos hoy la estructura familiar presente en el *Cantar del Cid*?

>>> ¿Qué relaciones podemos establecer entre los vínculos señalados y los valores que sostienen las correspondencias de unos y otros personajes?

Resulta innecesario advertir el interés que ofrecen los lazos familiares y sociales del *Poema* para establecer verdaderos debates académicos, bien ordenados formal y conceptualmente. Desde nuestra perspectiva actual, hemos de esforzarnos por comprender el pensamiento que sustenta la vida medieval.

El reflejo de la vida:
comportamientos y costumbres

La vida, con toda su complejidad y las peculiares dimensiones humanas, queda reflejada en el *Poema de Mio Cid*: “Los personajes no son únicamente ejércitos de cristianos y moros, sino que toman parte en la acción gentes extrañas a la vida militar, mujeres, niños, monjes, burgueses, judíos, los cuales en su obrar nos hacen ver la vida pacífica de las ciudades, la contratación, las despedidas, los viajes, los saludos y alegrías del encuentro, las bodas, las reuniones íntimas para tratar asuntos familiares o para bromear, la siesta, los atavíos, las entrevistas solemnes, los oficios religiosos. La guerra misma es mucho más variada e interesante en el Cid que en Roland” (Menéndez Pidal, 1968, p. 65).

>>>> ¿Podemos planteamos el reto de rastrear a lo largo de los versos la presencia de alguno de los puntos indicados?

Sin duda, será interesante reparar en los aspectos que conforman y tejen el entramado de las costumbres sociales. Secuencias significativas nos servirán, desde la perspectiva interdisciplinar, para comprender mejor el basamento histórico y cultural de la época.

• Comportamientos, costumbres y símbolos sociales deben ser considerados en su auténtico significado. Acciones concretas como besar la mano (v. 153 -assí como entraron, al Çid besáronle las manos.-, v. 159 -Raquel e Vidas a mio Çid besáronle las manos,-) o cortar la barba merecen la justa

comprensión de su sentido pleno, al igual que leitmotivs de gran alcance argumental como la sumisión al rey por parte del héroe y los desterrados de *Castiella la gentil*.

>>> Los versos siguientes dan fe de la relación entre la victoria del Cid sobre el antagonista (conde de Barcelona) y el merecimiento de la honrada barba del guerrero castellano:

I venció esta batalla por o ondró su barba,
prísole al comde, pora su tienda lo levava;
(vv. 1011-1012, Cantar del Destierro)

>>> El trato del Cid con los judíos permite valorar la *piel vermeja morisca e ondrada* (v. 178) o el agradecimiento de las *calças* (v. 190) como compensación merecida tras un buen acuerdo:

vos lo mereçedes, darvos queremos buen dado,
de que fagades calças e rica piel e buen manto.
(v. 194-195, Cantar del Destierro)

- Fórmulas y destellos narrativos temporales, además de acompañar ordenadamente los hechos, dan cuenta con reiteración de la vida misma y sus ingredientes más característicos:

Apriessa cantan los gallos e quieren crebar
albores,
(v. 235, Cantar del Destierro)

Con lumbres e con candelas al corral dieron
salto,
(v. 244, Cantar del Destierro)

>>> En San Pedro de Cardeña, con el albor del día, el abad reza los maitines y Jimena, con sus dueñas, invoca suplicante a San Pedro y al Creador.

- Interpretaciones, señales y hados marcan la característica visión de la vida desde el comienzo mismo de la obra:

A la exida de Bivar, ovieron la corneja diestra,
e entrando a Burgos oviéronla siniestra.
(vv. 11-12, Cantar del Destierro)

al exir de Salón mucho ovo buenas aves.
(v. 859, Cantar del Destierro)

- Las relaciones entre la vida familiar, militar y religiosa constituyen un motivo de especial relevancia para trazar las coordenadas de la época; determinadas escenas religiosas (San Pedro de Cardeña, vigilia de San Servando) testimonian algunos de sus elementos claves.

>>> La invocación de doña Jimena que antecede a la partida del Cid (vv. 330-365) es, por su carga religiosa, un ejemplo significativo de los momentos de oraciones y plegarias presentes en la obra.

- Entre los elementos caracterizadores de la vida medieval tienen indudable importancia las expresiones referentes a la divulgación, información o transmisión de noticias:

Por Castiella odiendo van los pregones,
(v. 287, Cantar del Destierro)

Los mandados son idos a las partes todas;
Llegaron las nuevas al comde de Barçilona,
(v. 956-957, Cantar del Destierro)

>> V. vv. 564-566, 905, 939, 954 (Cantar del Destierro)

- Los versos finales del Cantar de las bodas nos permiten analizar los pasos que conforman las nupcias: recepción de los infantes, entrega de las hijas en matrimonio, ceremonia religiosa, festejo y celebración. La presencia de los hombres de confianza del Cid en el matrimonio civil y el protagonismo del obispo de Valencia en la misa y bendición eclesíástica deben ser objeto de atención. También han de ser consideradas la ruptura matrimonial y la celebración de las segundas bodas, junto a conceptos -juicios de Dios- y procedimientos establecidos en la administración de la justicia -vistas jurídicas oficiales (Corte de Toledo)-.

- Contratos, préstamos o acuerdos (arcas entregadas a los judíos) nos permitirán tam-

bién dar pinceladas interesantes sobre determinadas acciones sociales. La atención a las escenas de campamento, las actuaciones militares y las relaciones entre cristianos y moros (trato con el moro alcaide de Molina) nos ayudarán a reconstruir mejor la vida de época tan alejada.

Sentido y valoración del Poema

Las nobles cualidades del Cid (amor familiar, ternura, magnanimidad, nobleza, fidelidad inquebrantable, generosidad con el rey, leal sobriedad de la expresión,...) deben invitarnos a valorar las cualidades del pueblo castellano, el espíritu democrático, el sentimiento de patria o el carácter nacional. Estos aspectos han sido considerados como rasgos encarnados en la obra protagonizada por el *buen vasallo*.

>>> Ciertamente, en el amplio nacionalismo señalado por Menéndez Pidal, ¿podemos decir que el *Poema* “extiende su respeto y su amor a *quant grant es España*: mira a ésta unida en su mayor parte por el imperio de Alfonso sobre *portogaleses, gallizianos, leoneses y castellanos*; la considera también toda bajo el nombre de *la limpia cristiandad*, empleada en la común guerra contra los moros y honrada en sus diversas familias reales por la sangre del Cid: *oy los reyes de España sos parientes son*”? (Menéndez Pidal, 1968, p. 96).

A estos interrogantes hemos de responder, en primer lugar, con una lectura atenta y verdaderamente interesada. De nuestras anotaciones extraeremos datos capaces de explicar las preguntas formuladas y, también, de someter la narración a las oportunas valoraciones. Nuestros estudiantes han de tomar la palabra para analizar y expresar sus opiniones, sus interpretaciones, sus modestas posturas críticas.

Conclusiones

Esta Propuesta didáctica tiene su origen en el deseo de conmemorar académicamente un siglo más de vida en la vieja historia del *Poema de Mío Cid*. En su exposición hemos podido valorar los aspectos seleccionados como centros de interés especialmente pertinentes. Se trata de consideraciones didácticas que se asientan siempre sobre una plataforma común: la selección de motivos para la indagación y el debate en el aula. En el acercamiento de los alumnos al *Cantar* es fundamental su implicación tanto en las tareas de búsqueda como en la manifestación de juicios.

Con el desarrollo de los aspectos referidos, en un itinerario especialmente trazado para los estudiantes de Secundaria, podremos reflexionar en torno al sentido del *Cantar de Mío Cid*. Sus puntos de vista sobre la personalidad del protagonista, la misión llevada a cabo, sus convicciones y relaciones con unos y otros personajes llevan al enjuiciamiento del héroe como prototipo de actuación política así como a la correspondiente visión de la estructura territorial y social de los estados peninsulares. Tendemos la mano, de este modo, a las áreas de Ciencias Sociales, haciendo posible la fructífera vinculación de la filología con la Historia, la Geografía y el propio pensamiento, sustento de la narración del *Cantar*.

Los docentes seleccionarán los puntos analizados en función del nivel y grado de implicación de sus estudiantes. De este modo, podrán inducir a sus alumnos, mediante la indagación como procedimiento, a la búsqueda de referencias, citas, expresiones o términos reveladores de la temática analizada. Aspectos de geografía e historia, reflejos de la realidad de la vida y las costumbres, vínculos familiares y relaciones de grupos sociales permitirán establecer los objetivos académicos, paralelamente a los textos que consideremos más idóneos para nuestro grupo de estudiantes.

Notas

- ¹ *Literatura y educación* muestra muy bien el prolífico beneficio de la literatura, paralelo a su inagotable caudal (Lázaro, 1974).
- ² Con precisa cronología y notables pormenores Jules Horrent da cuenta del entramado histórico y político en que se asienta la trayectoria del Cid. El papel desempeñado por éste está muy bien proyectado en la exposición que sobre los reinos peninsulares realiza en 'Introducción: El Cid histórico' (Horrent, 1973).
- ³ Es modélica la discusión escolar recogida por Rodari en 'La cabra del señor Séguin' (cap. 40). Jovencitos alumnos de Primaria debaten sobre el desarrollo argumental de la historia contada por Daudet, mostrando diversas posturas sobre la valoración del texto y su diconformidad con el desenlace (Rodari, 1973).
- ⁴ *Poema de Mío Cid*. Espasa Calpe -Clásicos Castellanos-. Madrid 1968. Todas las citas presentes en este trabajo se corresponden con la citada edición.
- ⁵ Ello no significa entrar en disquisiciones correspondientes a niveles universitarios, de lo que sería una muestra la oposición "verismo y verosimilismo" (Menéndez Pidal, 1970).
- ⁶ Edmund de Chasca nos ofrece interesantísimos registros de cifras, con frecuencias y significado de las mismas -cap. XII, 'El número'- (Chasca, 1972).

Referencias

- Anónimo (1968). *Poema de Mío Cid*. Madrid: Espasa Calpe.
- Chasca, E. de (1972). *El arte juglaresco en el "Cantar de Mío Cid"*. Madrid: Gredos.
- Horrent, J. (1973). *Historia y poesía en torno al "Cantar del Cid"*. Barcelona: Ariel.
- Lázaro Carreter, F. (1974). *Literatura y educación* -Encuesta-. Madrid: Castalia.
- Menéndez Pidal, R. (1968). *Poema de Mío Cid* -Edición, introducción y notas-. Madrid: Espasa Calpe.
- Menéndez Pidal, R. (1970). *En torno al Poema del Cid*. Barcelona: Edhasa.
- Rodari, G. (1973). *Gramática de la fantasía -Introducción al arte de inventar historias-*. Barcelona: Hogar del libro - Reforma de la escuela.

